

## Competencia y competitividad

Por Jorge A. Oriza Vargas © (26-2010)

La palabra competencia tiene varias interpretaciones; desde la que se maneja con el enfoque orientado a las capacidades, aptitudes, habilidades, actitudes y mezclas de ellas (competencias), que se dan en un individuo –también decimos que alguien es competente, y hoy hablamos de los perfiles de competencias; hasta la que se refiere a la disputa o *competencia* entre dos o más sujetos por algún objetivo específico; y en este caso se incluyen individuos, empresas, equipos, países, etc. De esta interpretación, se deriva incluso el término *competitividad*, relativo a la capacidad y posibilidad real de una persona, de un grupo, de una empresa, para competir; el diccionario nos dice: “*carácter de lo que es competitivo*”<sup>1</sup> y nos dice que competitivo es aquél *capaz de competir con otros*.

Como ya hemos desarrollado la primera interpretación,<sup>2</sup> ahora nos referiremos a las interpretaciones relacionadas con la competencia que se da entre individuos y entre grupos y empresas, y la competitividad relativa a aquellos (personas, grupos o empresas) que son capaces de competir.

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que esta interpretación de *competencia*, se ha convertido en un valor personal y en un valor social e incluso nacional, en diversos países; es valor, por la importancia que le damos; porque es algo cuya importancia es superior a otras cosas, es decir *valoramos* el competir, como parte de la escala de valores que mueven nuestro comportamiento, y a veces en una jerarquía de mayor importancia que otras cosas que también son importantes. Nuestra cultura, impregnada de valores y costumbres del mundo globalizado, introduce incluso este valor con una insistencia tal, que distorsiona el verdadero sentido que pudiera tener la competencia o la competitividad en una persona. Por ejemplo, en las competencias deportivas, con lo que éstas implican como modelos de comportamiento en la sociedad, nuestros vecinos del norte nos han contagiado esa cultura de “*winers o losers*”, lo cual es para mí una aberración, pues si bien todos compiten para ganar, sólo uno ganará, y eso no convierte a los demás en perdedores o “*losers*” con esa connotación que se le da al término, de fracasado; esto, sobre todo, si los demás competidores hicieron su mayor esfuerzo y pusieron todo de su parte, hasta el límite de sus capacidades.

Para nosotros la competitividad, aplicada a las personas o a las empresas, se relaciona con hacer el máximo esfuerzo por ser mejores, por crecer y desarrollarse hasta el límite de nuestras capacidades; porque en este mundo, siempre podrá

---

<sup>1</sup> Diccionario Larousse, edición 1999. Ediciones Larousse SA de CV. P.191

<sup>2</sup> Ver cápsulas 6A y 6B.

haber alguien mejor o alguien peor, no hay uniformidades, esa es la naturaleza humana y la naturaleza de los grupos humanos.

Si involucramos a la competitividad en nuestra escala de valores, es porque reconocemos lo valioso que es para nosotros asumir el reto que tenemos de superarnos permanentemente, para que en nuestra profesión o actividad, seamos reconocidos precisamente como competentes, si fuese posible, los mejores, y así tener siempre oportunidades de desarrollo. Si nos involucramos en una competencia, para ganar un puesto o ganar un premio, nuestra obligación será siempre esforzarnos por hacer las cosas lo mejor posible, con dedicación, con responsabilidad, pero también con honestidad, y respetando a los demás competidores. Si con todo y ello no logramos ganar, debemos asumir la actitud responsable de aceptar que pudo haber otros mejores, pero esforzarnos por recibir retroalimentación, y ser autocríticos, para ver qué nos falló o en que podemos mejorar aún más; ese sería un reto de congruencia, si tomamos a la competencia y la competitividad, como un valor personal, que incluso como vemos, se apoya en otros valores: *responsabilidad, honestidad, dedicación, trabajo y respeto a los demás*.

La competitividad asumida de manera simplista, o bipolar (*winner o loser*), lleva por lo general a transgredir la frontera de respeto a los demás competidores, y lo que es peor, a transgredir la frontera de la honestidad o de la verdad; es decir, con tal de ganar, se hacen trampas, se violan reglas, se miente, se ataca al rival ilegalmente (incluso se generan estrategias para demeritar la imagen de los rivales), e incluso, se soborna a los jueces o árbitros etc. etc. Cuando estas conductas se asumen en competencias que se ven en los medios de comunicación masiva, son un mal ejemplo para los jóvenes y los niños de nuestra sociedad. Peor aún cuando estas conductas se observan en personas de los ámbitos empresariales o de los ámbitos políticos (recuerden las contiendas electorales).

En fin, competir, en cualquier ámbito de la vida, demanda mucha madurez e inteligencia emocional, pues con ella podemos asumir actitudes como las siguientes:

- Hacer el máximo esfuerzo, para dentro de las reglas establecidas, intentar ganar. Debemos prepararnos, trabajar, capacitarnos, y competir con nuestra máxima dedicación, con toda la pasión y el carácter necesarios.
- Respetar a los demás competidores, para que la competencia siempre sea en un ambiente de las mejores relaciones humanas –no es una guerra.
- Actuar con honestidad, con lealtad y respeto a las reglas y normas en las que se circunscribe la competencia, y ser lo suficientemente maduro y humilde, para reconocer el lugar que nos corresponda en la competencia, aunque no ganemos.

- Hacer un análisis autocrítico después de la competencia, para encontrar nuestros errores y las áreas de oportunidad para mejorar y para quizá, volver a competir mejor preparados.

Esta, claro es, es mi forma de observar las cosas, pero la mejor opinión, le corresponde a usted.

JAOV'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: [foriza@prodigy.net.mx](mailto:foriza@prodigy.net.mx)

**NOTA:** Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes.

Visita mi sitio: [www.iema-oriza.com](http://www.iema-oriza.com)

## Otros temas en cápsulas siguientes:

*La Creatividad, Poder y autoridad. La honestidad es un valor. Los prejuicios.*

